

mento, y, al hacerse cristiano, se identifica con la Iglesia, de la cual es cabeza el emperador. Sus poderes son de ministerio, de magisterio y gobierno. Ha de luchar contra el politeísmo y la idolatría; pero, al mismo tiempo, ha de mostrarse magnánimo, liberal y bienhechor con los paganos.

Entiende Farina que Eusebio de Cesarea es el primer teólogo político del Cristianismo. Con base en determinados elementos de la tradición griega, romana, judía y cristiana, ha sistematizado Eusebio un pensamiento y ha fundado teológicamente su doctrina sobre el imperio y el emperador cristiano, que no está necesariamente en dependencia del Arrianismo, en contra de la interpretación que han dado ciertos autores al tema de su investigación.

Como ya decíamos anteriormente, la obra de Farina tiene un alto interés científico, tanto por el tema tratado, como por el método y rigor científico de su elaboración.

ELOY TEJERO

PIERRE BELS, *Le mariage de Protestants français jusqu'en 1875*, 1 vol. de 276 págs., Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, Paris, 1969.

El libro de P. Bels se compone esencialmente de dos partes. Primero hace un estudio sobre la Reforma y los problemas de la época, en una Edad Media cuya vida social estaba totalmente dominada por las teorías canónicas del matrimonio.

El Derecho canónico clásico medieval, que se había creado sobre bases teológicas, tuvo como resultado unas reglas de una sutileza y madurez muy criticables en gran parte de los casos.

Las dificultades de la Iglesia se agravaban notablemente en el s. XV por múlti-

ples causas, el conservadurismo de los oficiales, las recientes tendencias anglicanas, el deficiente estado de las costumbres y modo de vida de la gente, van a tener como resultado una crítica general del sistema y reglas canónicas, iniciado por Erasmo y continuado por la Reforma.

El primer paso de la Reforma, es deshacerse de las normas escolásticas, para intentar unificar el pensamiento con la realidad al estudiar al hombre como un elemento más de la naturaleza en que vive.

El segundo paso de la Reforma es considerar a las Sagradas Escrituras como fuente y fundamento de la regla, pero deshechando las glosas y especulaciones hechas sobre ellas, al considerar que no hacen sino ensombrecer la palabra de Dios; es decir considerar a los textos evangélicos en sí mismos, como la fuente de creación del nuevo Derecho Canónico.

La primera parte del libro está dedicada, pues, al estudio de todos estos problemas de la reforma doctrinal. La segunda parte está dedicada al examen de los resultados obtenidos por la Reforma, a fin de observar la influencia que ésta ejerció sobre las realizaciones jurídicas francesas.

El autor trata una época en la que todos los esfuerzos doctrinales se hallan expresados y recopilados en textos; de una época en la que la Jurisprudencia lo debe casi todo a anteriores experiencias. La obra de Calvino, la trata el autor sobre todo en su aspecto jurídico y en su aplicación en Ginebra, ya que es en las grandes líneas del derecho ginebrino en las que el autor se apoya para desarrollar, en la segunda parte, las realizaciones protestantes francesas en materia de Derecho matrimonial.

Las normas del Derecho ginebrino tuvieron gran repercusión en Francia, sobre todo a partir del momento en que en el año 1559 se constituye una Iglesia francesa de inspiración calvinista, recibiendo sus leyes de Ginebra. Habiendo

en esa época libertad de culto, el poder real no se opuso al derecho de publicar y celebrar matrimonios siguiendo el rito calvinista, o si intentó oponerse, nada pudo conseguir contra el grupo protestante.

A pesar de todo, las soluciones de la Reforma, en lo que se refiere al Derecho matrimonial, especialmente en los casos de matrimonio clandestino y los de las familias nobles, coinciden con las normas dictadas por el Parlamento, e incluso coinciden en muchos casos con el Derecho canónico, sobre todo en la teoría sobre los impedimentos y en muchos casos de hostilidad al divorcio, que no es consentido por ellos, más que en casos de adulterio, o de ausencia de uno de los cónyuges.

A finales del s. XVI, explica el autor, comienza el decaimiento del Protestantismo, debido a diversas causas, pero sobre todo a la precariedad y dificultades de la construcción protestante. Las normas y concepciones de Ginebra, no convenían al pueblo francés, y además fueron muy desacreditadas por los oficiales y los tribunales reales incansables competidores de los tribunales protestantes: consistorios, sínodos provinciales, y sínodos nacionales. Por todo ello, el derecho protestante se derrumba bastante antes del Edicto de Fontainebleau.

El autor, en consecuencia, nos muestra las fuentes del Derecho protestante, la competencia de la Iglesia, y su decadencia, finalizando en el estudio de la Revocación del Edicto de Nantes.

Por todo esto, es interesante el estudio, aparte de darnos una visión completa para la mejor comprensión de los acontecimientos del s. XVIII y poder así enjuiciar cabalmente las diferencias entre el derecho protestante y el de la Iglesia católica, y ayudarnos a contribuir a esclarecer el diálogo establecido en el espíritu ecuménico actual.

MARIANICK MARZIN

JESUS HORTAL SANCHEZ, SJ, *De initio potestatis primatialis romani pontificis*, (Investigatio historico-juridica a tempore Sancti Gregorii Magni usque ad tempus Clementis V), 1 vol. de 163 págs., Librería Editrice dell'Università Gregoriana, Roma, 1968.

La presente monografía intenta ofrecer una base histórica sobre la cual se pueda comprender y responder mejor al importante interrogante planteado: ¿en qué relación se encuentran la potestad primacial del Romano Pontífice y la consagración episcopal?

La Const. *Lumen Gentium* n. 21, con respecto a los Obispos, afirma que la "consagración episcopal, junto con el oficio de santificar, confiere también el oficio de enseñar y regir". ¿Es esto igualmente válido con respecto al Romano Pontífice? En caso afirmativo, ¿cómo armonizarlo con la doctrina del can. 219?

Justifica la limitación de su investigación al período de tiempo que media entre los pontificados de S. Gregorio Magno y Clemente V; además de otras observaciones preliminares, el autor divide su trabajo en los siguientes capítulos: 1) De confirmatione Romani Pontificis (págs. 11-36); 2) De possessione Patriarchi Lateranensis (págs. 37-55); 3) De immantatione atque adoratione electi in Romanum Pontificem (págs. 56-70); 4) De ritu consecrationis Romani Pontificis (págs. 71-89); 5) De circumstantiis personarum, loci et temporis in consecratione Romani Pontificis (págs. 90-105); 6) De actibus a Romanis Pontificibus ante consecrationem positos (págs. 106-127); 7) De benedictione episcopo electi atque de inthronizatione novi Pontificis (págs. 128-144); 8) De coronatione Romani Pontificis (págs. 145-157).

La documentada investigación realizada le lleva a la conclusión de que, en realidad, no existe tal aparente contradicción entre la doctrina del can. 219 y